

Los
Tronos
Del
Espantapájaros

José Carlos Romins

A quien corresponda

Usted que sabe de intentar buscarle el codillo

a la vida

y cosquillearlo

usted que se rinde cada noche pero al alba

prende fuego al armisticio

usted que anda de antarca como yo

pero sabe que hay cosas

venga y deme la mano

pidamos auxilio

y cada ves peores reiremos

camino de la tumba.

La muerte viene en cientos de botellas
Descargadas por un hígado ámbar
Vendrá.
En su alfombra de hojas secas calla.
Viene en las cañas que se pudren
De un techo desamparado.
Es la multitud de insectos casi inmóviles
Sobre el mosquitero en perpetua condensación.
Pronto morirán.
Quizá esta noche, tal ves mañana.
Dejarán de aletear buscando la luz
Caerán tiesos sobre la grava ya fría.
Pude buscar un par de cigarrillos
Antes de que la noche la presente.
Supe cuando el desvelo desplomó su cuerpo
Como un animal lanceado,
Imitado nada más que por el viento
Tan solitario abriendo puertas descerrajadas;
Supe asombrado y quieto frente al miedo,
Una más entreverando la paz, el cansancio,
Enmudeciendo un grito inmensamente demorado,
Que no estabas.

...

Una noche aburrida
Las personas miran televisión
Dormitan en sus sillones
Una noche habitual en que se vuelve a casa
Con la boca saboreando la doble amargura
Todos elevan plegarias considerables a quien sea
Rezando para no ser los últimos.
El topos uranos ha recibido cuatro
O cinco litros de cerveza
El ácido úrico rompe los papeles del hospital público
Así doblo por la calle del terreno baldío
Sin importarme nada
Entonces meo tranquilamente
Bajo el paraguas áspero de un tala reseco
Meo sereno una tierra regada por miles de pasantes
Después sigo caminando
Todavía con las piernas hinchadas
Sigo caminando.

...

Y si hoy no voy a trabajar
Y permanezco entre las colchas
Dejando que mi cuerpo destile tranquilamente
Las sustancias que pusieron alegría por la noche
Después puedo pensar
Que la hipocresía más grande de este mundo
Consiste en levantarse para trabajar
Llevar los ojos hinchados al espejo y no mirar
Las ganas extraordinarias de no hacer nada
Es decir pasar la mañana tomando mates
Fumando inmóvil sobre la panza doblada
Hojea cada tanto un poema
Y dejar una novela por la mitad.
Digo voy realmente a hacer esto,
Pasarme el rato mirando el barrilete
De algún chico que faltó a la escuela
Y porque soy malo
Chistarle a mi perra para que corra detrás de una moto,
O para que subyugue al perro del vecino
Que no sale nunca a la calle

Porque mi vecina es bastante histérica y
No quiere que tenga las garrapatas de otros perros.
Y nada más que
Chancletear la mañana como un animal prehistórico
Bajo el misterio de los árboles
Bajar la cabeza para oler quizá
La ultima flor hasta la primavera
Subir la cabeza para que el sol
Me caliente la frente hasta la felicidad
Y decir y decir y decir
No miento.

...

Años

El tiempo va cobrando venganza
De todas las ilusiones
La vida discurre a carcajadas hondas
En cada pulso el tiempo ha tropezado
Encrucijadas demasiado grandes
Como maldiciones venéreas
Es la hora de una canción

...

Ahá, en que estaba
Si. La violencia de un párpado muriendo es una frase atonal
Atragantada con un discurso de sal que aumenta su densidad.
Es así que la llovizna empezó a molestar
La hoja se pudrió debajo del llanto
Un pasacalle se recostó a mi lado
Pensé que mañana estaría calmo entre los hombres
Pero si lo averiguo moriré de incertidumbre.

...

Gula

El socialismo no puede morigerar la naturaleza humana
Ese compendio misterioso que nos sacude la modorra rancia
Si estos son los socialistas
Los enemigos deberán ser anquilosados con alevosía.

Así como aparece turbia la poesía reveladora
Falaz, enigmática, sudando calcio descompuesto
Lobos se atacan con dentaduras alegres y dulces
Para dormir rechonchos beatos de un calmo miedo.

Lucas se presenta, regresa, amigo, redentor
Diáfano cálido engendra calor puro
Blande los acicates limpios del alma ronca
Puede ser cémbalo del hilo de frío en que se acurruca el día.

Golpear y tañer calmar y sonreír
Capítulo entreverada al río parco del silencio
Aquel instrumento imbuido por fantasmas
Parte olvidada en los anaqueles del progreso.

Pero es de noche la muerte zumba encantada
Nos regala empresas magnas silbos amistosos
Ilusiones de sol amante se paran en dos patas
Espejismos de álamos bajo tu perfume

Exclamar que el destello tu destello
Reclama despertar ser carcomido por pasiones desbordadas
Fundar civilizaciones en tu vientre celeste
Liberar de la inercia tus sábanas raídas.

Bajo el sol despierta el rayo único
Que debe pincelar la coda experta
En que tu diafragma desmerece todo esfuerzo
Mañana vivo otra vez, fluyo sobre mí.

Tu vientre enfermo de cólera
Salda el resto de azur de la ausencia
Agujero de la vida sombra del sol
Me poso en tus ojos, madre soledad.

...

Todos los días se clausuran caminos
Hacia una vida más plena
El hombre entretiene su ansia
Mascullando pedazos de plástico
De un electrodoméstico roto
Regurgita esa basura
Con eso
Hace monumentos al optimismo.

...

Chaya

Que ignoréis lo demás no importa:
hay niños con hambre, sabedlo.
Luis Franco

Pequeñas fumarolas de cirros
Decoran la simetría descascarada
Que intenta dividir la montaña del cielo
Hay otros que por el paisaje
Se atreven a callar sobre el hambre
Un silencio con tanta alevosía
Que la historia aún no puede cortarles la mordaza.
Aquí la chaya es una tormenta de hambre
Azorando los labios paspadados de los niños
Mientras los perros
Remuerden su sarna colorida en la vereda de los almacenes
Vacíos como los corazones de sus dueños.
Aquí se anda con el hambre
Como una erupción amarga en el estómago
Que por las noches,
Con mucho cuidado,
Nos estremece hasta la mandíbula.

...

Canción simple

El poeta vive en su casa de olvido
Se amiga de las paredes llanas
Que sordinan su canto
Pone su carne al reverso de la sombra
Y cierra la puerta de lata
Que chirría tanto como un elefante en celo.

De noche se acuesta vencido
Garabateando versos
viste de lumbre tibia la nada
se muere y se vela
y con el espíritu abierto
se desparrama entero
sobre los clavos fríos del mundo

toma recaudos, sufre
suelta sus manos vacías
que ya no sueñan
y espera.

...

El Poeta Echado

Camina en la bruma de la mañana
es una imagen simple:
de las hojas de los árboles cuelgan
pequeñas gotas como agujas de sal.
a la tercer cuadra, como de costumbre
los perros empiezan a seguirlo
y hacia el cenit
el día se retuerce huraño en sábanas grises.
se evalúan caminos. muerde la calle
con alevosía premeditada y
al cabo empieza a postergar gran parte de su existencia.
caen desde el aire elegantes mortajas
que lo ponen a resguardo de la gran historia que
navega ensangrentada por la cuneta.
el poeta hace trampa al viento y
se conturba el corazón
más tarde concluirá en su fértil
lontananza de vaho y humo.

...

Canción para la muerte del invierno

El sol ha transitado el día lento
Atrás de los árboles florecidos grises
Como gris es el aire de la tarde
Sobre la glorieta herida
Los techos tibios se apagan
Antes de los bordos que suben la noche
Saltando sobre los faroles
Camino en soledad
Pasan alambrados y tapias gastadas por el tiempo
Por el tajamar corre
Un mantillo lúgubre
Que acaricia la interminable lengua de algas
En que la vida
Pareciera encaminarse a un futuro oscuro.
El frío se retira
Da paso a la incertidumbre inexorable
Que deja al invierno muerto
Sobre las calles y el cielo.
El ciclo cierra con un hombre
Contemplando azorado el movimiento

Como un hijo prematuro del destino
Hecho a la medida del fracaso.

...

Lluvia

Esa vez la lluvia fue alegre
Sobre la tarde reventada bajo un árbol
Abrió su larga panza de cardos blancos.

Descuartizada pasó por la cuneta
Barro mugre risa sal desperdiciada
Bajo la reja carnal y tibia de las pestañas siempre cerradas.

Así estaba tu lluvia en medio
Cabriolas ansiosas entre el aire agujereado
Por miles de sínkopas transparentes.

Pero así besados por el mundo / hoja muerta
viento tierra años / solió quedarse estrujando
el pulso descompuesto / marfil calle calor entumecido.

Esa vez la lluvia fue alegre
Sobre la tarde reventada bajo un árbol
Abrió su larga panza de cardos blancos.

...

Aspiro el alma blanca de la tierra
Sobre tu espalda
Bebo el alma ámbar del enebro
Desde tu cintura
Sorbo el cálido néctar de la vida
En el mismísimo origen de todo
Subo a tus dolientes formas
Bajo la fría mirada de la noche
Muero perdonado por el mundo
Detrás de la coraza rota de tu alma.

...

A veces pienso con mucha preocupación
Que tus senos se maduraron para mí
Esperando cada caricia como una oda tardía a su singular encanto.
Es por esa razón que preferiría que esta noche te hubieras quedado
Esta noche que llueve como si fuera la última vez
Que he visto en la piel como una bóveda cargada de electricidad
Impacientándose a suspiros, velando por un complicado beso
Es la madrugada y te extraño
Pensando que hubiera sido mejor mojarnos con la fría lluvia
Dormir o entre velar el cansancio hermoso de la tarea cumplida
Resucitar tomando mate o un vaso de ginebra
Luego disfrutar el frescor extravagante de un día nublado aquí
Saboreándonos hasta lo imposible
Esa medida exacta de lo nuestro
Una calle mojada llegando hasta la locura
Rompiendo todas las razones inútiles que me doy
Tanta razón que empieza a parecerse a la estupidez simple del hombre
común.
Disfrutaría leer y vivirnos una poesía de Roque Dalton
Aquel que pareciera haber escrito pensando en vos y yo
Nada más que confundirme solazado en tu vientre
Ese momento en que no pienso en nada
Tan difícil de averiguar si soy el mismo de siempre

Y no. Ese que camina y razona y expresa ideas subversivas
Tal vez se muera sonriendo, pleno, humano de verdad
Por ahí, aprendiendo sobre tu calor el evangelio verdadero y
fundamental del hombre
Ya que es la madrugada y te extraño.

...

Las tumbas de mi cementerio
Fulguran cada vez más blancas
Su tierra se afloja gastada
Alargándome los pasos imprecisos
Sé que la ceniza alegre de los muertos
Alegría blanca del alma
No podrá conmigo esta tarde
Entonces la dejo
La guardo con solemnidad cansada
A vos te espero ciego en la oscuridad
No sé, la verdad, si me calmarás
Solo quiero que la intermitente luz de tus ojos derrotados
Me cobije en silencio
Intente serenarme de una vez
No será mucho pedir la muerte verdadera
Sobre tu sexo acomodado a mi dolor.

...

Me he subyugado al paisaje
Como buscando una caricia profunda
Y yazgo buscando el sueño
Como crucificado al tiempo
Sobrevivo en crepitaciones tímidas
Con un temor todavía dos veces más grande
Que ese poderoso recuerdo que me lancea
Que con cada gota que ha caído
Ha ido transfigurándose misteriosamente
En un indulgente anhelo del insomnio.

...

Tal vez el último poema al que titulé la giraluna

Tu boca

Una giraluna vistiendo la tierra

Asiste engañada a mi convite selecto

Yo me la paso buscando

Bajo el cielo de enero

Un par de verbos rastreros.

(esa golondrina solitaria

Que trasnocha

No tiene remedio)

...

Sausen und brausen

Desde la irreverencia de la cama

Jugando con flecos sucios

Te entrego mi aliento de hombre y ginebra

Para que lo odies y lo ames

Antes de aburrirte

Hablando de la correspondencia de Ludwig Van Beethoven

Antes de que este zumbido

Se convierta

En el imparable diapasón del horror

Antes de elucubrar la teoría

De que los partidos revolucionarios

Han sido abandonados por la imaginación

Antes de decidirme a cerrar los ojos

Que llevaron tan dura letanía.

...

Para volver a la casa
Hay que saber cómo deslizarse entre los sueños
Esos hechos basura ya mordida y desparramada.
Que tanto de uno muera de paz inerme
Después de abrir las puertas del mundo
No se explica
La cancioncilla de la vida cae de negra
Que a la noche presenta de canto cerrado
como tan cerrado el libro de día
así la aorta llena de hormigón rancio
pobre
con el deseo respira en la palabra
se encorva
oh
a quién acudir...

...

Qué miro desde mi ventana
Al anochecer abrazado a la vida
En forma de calabaza
Por qué no parto
Es decir, nacer
Sobre dos suelas de goma gastada
Buscando expectorar
Entre los fractales desconocidos de las frondas.
La luz deja siempre
Un ovillo de hilo hacia la locura
La luz
Deja un camino de sal
Que rompe los dameros absurdos.

...

Silencio

el viento arrastra úteros tristes
estos se ultrajan
cantan en el aire
el aire hace que me angustie
hace que griten con tristeza.

Tanto
que dudo olvidarme
o repatriarte
la sangre.

Un hombre se paraba en el borde del estanque
silenciaba
al cielo que no lo contenía
silenciaba al murmullo misterioso de la vida
que lo miraba desde el otro lado
a él,
silenciar con todas sus fuerzas
los dolores provocados por los úteros grises
que colgaba el viento en las tardes,
es decir en las nueces que caen en marzo
que todos los días inventan un color nuevo.

Pero ese año las nueces cayeron más temprano
tenían escalofríos y caían
en el aire dejaban como lágrimas.

Las garzas volaron despiadadas
Volaban para afuera
Se iban calladas

Volaban tanto los pájaros
que no terminaban
nunca
entonces
se hacía madrugada la noche
la primavera se hizo en agosto
un humo azul dobló en la luz
sangraba vivo
un árbol ciego floreció de noche.

Sobre una tumba
Grietas
Una amapola que no crecía,
Una tarde arrodillaba oblicua
Simbiosis de viento sombra
Erosionaba pómulos

Grietas

Dibujos de sal en vela.

Y el silenciador se quedó dormido sin más

Pagó condenas estrafularias

Por la lentitud del alma

Lloró para abatir las penas

Con el grito atolondrado envuelto entre árboles secos.

El silenciador se quedó solo

Muerta su cabeza descansaba en aquel útero roto

Miraba el sur con su mirada arqueada.

El silenciador se entregó

Se rompió como una guerra

En sangre, dolor y muerte.

Por fin sus plegarias silenciosas

Se hundieron en el fondo del estanque

Se ahogaron

Temblaron y se retorcieron hasta que llegó

La muerte

Con su implacable cara de silencio.

...

No apoyes tu barba cansada
Sobre las tumbas descascaradas de los que han entrado
A la penumbra
No te cubras el rostro con las manos
Frente al ocaso manso que acurruca
Las sombras
Piensa,
Hace cuanto el sol ha respirado en mis encías
El tiempo ha podrido esas cruces
Con aquella maldición
Fraguada por el útero en la frente de los desdichados
Ya nada vive
Pero los ojos de los ancianos
Que pronto serán dos nueces frágiles de cuarzo
Se caen de una altura exhausta
Sobre esa tierra gastada por el llanto
Piensa que el olvido
Está grabado en las primeras tablas
El jeroglifo originario, el mandamiento oculto
El péndulo de mica agachado sobre tu cabeza
Ha marcado cada uno de tus saltos.

No anuncies tu perdición
Sobre los puertos engañosos
No podrían ofrecerte más certezas
Allí también la pleamar
es un enviado enmudecido que camina impávido
sobre la existencia miserable de los hombres
no anuncies tu evangelio sobre los desiertos infernales
las mulas han impreso la desgracia del hombre
en cada una de sus huellas
que en un suspiro vuelan
el aire las encaja
en el anonimato pulcro de sus enaguas ardientes.

No te dejes ungir por tus queridos
La última mañana de sol
Incontables solsticios
Han truncado la simetría rancia de aquellas cruces de tabla
El óleo reservado a tu frente
Ha permitido que se quiebren
Y restallen en flores negras
Su ceniza amarga ha sido el polen necesario
Para que el olvido caiga inefable desde el cenit

Y la ceniza de tus huesos
Ya ha sido recobrada por la memoria muerta de los elementos
No te calmes del último suspiro
Pues el mismo barrerá las hojas ámbar
De tus mejores árboles
Aquellos mismos
Donde el futuro infurtirá todo
Lo que se ha desmoronado de tu ser
La existencia gastada como el calcio inútil
De una estalactita
Rompe su cuajo en silencio
Hacia el abismo.

...

Pequeña elegía necesaria a Pedro Eligio Salas.

Lo más triste
es que miraba
con la bondad que a uno le falta

como abriendo un cajón lleno de tierra
puso un misterio a cada cosa.

Hay que decir que a la tarde

Era escoltado por su vino y su perro

Luego de que la palabra cansada

Quedara derrotada en el aire del pueblo

Hablaba Pedro Eligio

su voz era un violín atragantado con la vida

...

Poema para la tumba rajada de Martín Castro

Siquiera un acaso

Podría fundir estos días de plomo

Atados a la conciencia

Regurgitados de un corazón vulnerado.

Una lápida rota en las auroras

Quebrada en el anonimato

El joven tiene su tumba en el fondo

Claro, se ha suicidado.

Una señora extranjera

Le lleva en muchas flores

Las luces tristes del día dormido.

...

Conversación con el alacrán

Este día muerto ya

Espera ansioso apagarse con la luz del foco

Al rito asisto descalzo cuando frente a mí

Un alacrán yergue sus pinzas

En un movimiento elegante

-debería picarte

Por eso de la desconfianza

No podría vivir en tu guitarra

-así es

Pero tengo que matarte

Es cierto, innumerables prejuicios son mis armas.

Desde entonces

La vida es nada más que la espera

De la picadura de la venganza.

...

Ahí donde el viento ha transitado
Leguas con su coraza de mica blanca
La arena tapa en las ancas del día
Una procesión de estatuas

Sus fauces de alabastro partido
Son columnas endeble que
Giran sobre los meniscos rotos
Del eco tronchado del silencio.

Ahí donde el polvo estático
Vuelca la histeria sacra del mediodía
Sobre una carona seca de sol
Una grieta se desborda hacia lo oscuro

Su canto apagado
Huye y entre las ramas
Confunde pájaros
Que hacen plegarias al suelo.

...

Diálogo

Es una noche de primavera del año
dos mil dos
la incertidumbre es una serpiente amable
roja negra y blanca que de antarca
ahorca la historia sobre la tierra.
Las herramientas chocan hacen ruido en
Una triste batalla contra la quitina del tiempo.
Sombras dirigen toda su atención en
Un mundo en que la tierra
Pare poesía en elementos.
Fantasmas de mezcalina acuden haciendo
Solemnes morisquetas.

Se ha desenterrado la piedra anterior
En ella
Sentado
Intento una respuesta.

...

La muerte de Juan Salvo

Dejaré que la poesía
Hable por mí
Un rudimento mayor
En esta prehistoria alcoholada.

Soltaré mis ojos
Para que nadie pregunte
Comunión estrepitosa
Entre la verdad horrenda.

Callaré los verbos
Con dureza parca
El viento arrastrado
Comunicaré.

Anclaré en el lodo
Solo, firme
La muerte o la vida
Descansará.

...

Los tronos del espantapájaros

A quién se ama

Cuando el corazón

Es desollado con el filo intacto de las ilusiones.

Uno es un ocupador del mundo

Nada más,

Zarandeado por almas

Empecinadas en masticar la existencia como una golosina empalagosa.

Aguijoneado por campeones del universo

Dispuestos a matar

Para conservar los títulos en la vitrina,

Que en sus ratos libres fundan asociaciones

Dedicada a diseñar la infinitud de las redes de cloacas.

Moebius escatológicos sumando adeptos.

A quién se ama

Cuando los fiscales de la moralidad

Revolucionaria y burguesa

Trabajando a doble turno

Supuran una pus envejecida

Que luego venden como ungüento.

Apenas sombras de las primeras luces,

Quizá engendros

Entumecidos por frías décadas solitarias

Alumbrándose la vida de a ratos.

La ratita llega con su andar miserable

Rumia la mejor presa

Y la arruina para siempre.

Digo, a quién amar

Cuando veranos deliciosos han sido condenados

Al encierro triste de las bestias abrumadas.

Soles desperdiciados por abstemios insensibles y

Beodos torpes trastabillando entre lo verde.

Y digo

A quién amar

Cuando los mismos elefantes blancos

Hacen piruetas que creen graciosas

Saludando y pidiendo aplausos,

Morisquetas en busca de gloria

Saltimbanquis falsos montados en triciclos de oro y plata

Pidiendo en la gorra tributos a la idolatría.

A quién amar

Cuando el espantapájaros en su trono de hojalata

Parasita en sueños ajenos

Juguetea con la verdad

Manosea la verdad

La engulle y la regurgita en muecas que prueban a ser simpáticas.

Salgamos vida mía

Montemos en la bruma de los montes o

Sobre el humo frío de la mañana urbana

Hay palabras que solo podré pronunciar a vos

Ya no hay que escondernos

Somos cuerpo desnudo

Grito hasta la ceniza.

...

Esa tarde supimos que era verano
El calor como una divinidad ardiente
Escupiendo la cólera del tiempo agraviado
Nos había esquilmado las almas
A nosotros
Los vivos
A los rosales sacó lúnulas pálidas
Calcinó delicadas briznas
Sobre todo
Amamantó con sobriedad
El destino de un suelo partido
En grietas como abismos.

Fue cruel desalmado
La lengua de los animales
Estallaba como una lonja de cuarzo,

Lo supimos en cada sueño enfermo de la tierra

Que únicamente fue regada

Con sudor mezquino

De los que aún vivían perdonados.

...

El tiempo era un picapedrero viejo pero vigoroso
Que clavaba sus punchotes
Uno a uno
Entre las grietas secas de los discos de mi columna
Martillaba sereno bajo el sol
De a poco astillas de calcio se desprendían
Enjalbegando el aire frío y polvoriento del invierno.
La espina se desborda muerta
En la cabellera simétrica de un libro abierto
Un ser adherido a su cama funde
El negro paletó
Eso con que el universo intenta expresarse ante los hechos.

...

Desde el primer trueno
Caricia arena tortuga del mundo
Hasta el último
Queda un océano dulce con fiebre
Posado sigiloso bajo tus nervios y los míos

...

Será

Olvido es el nombre

Que, me dijeron

Tengo que ponerle a esta espera eterna.

...

Seré el vino de mi enterrador

La noche de mi entierro

Como no sé muy bien cuando uno debe despedirse.

Una fiebre traducida a todos los idiomas

Espejándole la frente.

Salvo que

La ceniza de tu cuerpo

Hija de una escritura antigua

Abraza la noche

Con sus tibios miembros de lumbre.

Y el tiempo...

El tiempo es solo una ilusión sofisticada

Que a veces te desmorona el alma.

Así

Regalado para el cumpleaños del mundo

Festejado por una horda de malos hedonistas en perpetua gula

y en asquerosa lujuria

Hemos venido a colgar de los oxidados y percutidos ganchos

de la libertad para creer ciegamente en ella.

Allí nos exponemos como presas ya faenadas de la autocomplacencia

Allí nos pasan sonrientes los cuchillos desafilados rebanándonos

La tristeza o la melancolía no alteran la calidad.

Outlet de carne que si no es cocinada antes del mediodía

se convertirá en basura.

El movimiento pendular del gancho es el arquetipo del reloj

de la humanidad.

Mide el único tiempo necesario.

Nadie puede descolgarse, so pena de fenecer deshidratado

sobre el aserrín.

La única metamorfosis esperanzadora es la putrefacción

insecticida que convive por todo el aire.

Hoy hizo frío y nadie abrió la puerta.

El aire se quedó mirando azorado desde la vereda.

...

Índice

A quien corresponda	3
La muerte viene en cientos de botellas...	4
Una noche aburrida...	5
Y si hoy no voy a trabajar...	6
Años 8	
Ahá, en que estaba...	9
Gula...	10
Todos los días se clausuran caminos...	12
Chaya	13
Canción simple	14
El Poeta Echado	15
Canción para la muerte del invierno	16
Lluvia	18
Aspiro el alma blanca de la tierra...	19
A veces pienso con mucha preocupación...	20
Las tumbas de mi cementerio...	21
Me he subyugado al paisaje...	23
Tal vez el último poema al que titulé la giraluna	24

Sausen und brausen	25
Para volver a la casa...	26
Qué miro desde mi ventana...	27
Silencio	28
No apoyes tu barba cansada...	31
Pequeña elegía necesaria a Pedro Eligio Salas.	34
Poema para la tumba rajada de Martín Castro	35
Conversación con el alacrán	36
Aquí donde el viento ha transitado...	37
Diálogo	38
La muerte de Juan Salvo	39
Los tronos del espantapájaros	40
Esa tarde supimos...	43
El tiempo era...	45
Desde el primer trueno...	46
Será	47
Seré el vino...	48
Así...	49

